

¿Cómo leer la Biblia?

Aproximación al método histórico-crítico para la lectura de la Biblia

Cuando cualquiera de nosotros nos acercamos a las páginas de la Biblia podemos hacerlo desde distintas perspectivas, puntos de vista o actitudes. ¿Cómo leemos la Biblia? En esta nueva etapa de nuestra revista, desde esta sección didáctica, queremos intentar responder a esta pregunta; para ello vamos a dedicar una serie de artículos a aproximarnos a los distintos métodos de interpretación de la Escritura. El documento que nos servirá de base será *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*, de la Pontificia Comisión Bíblica.



José Ignacio Pedregosa

Centro Bíblico
San Pablo (Madrid)

Partimos del presupuesto de que esta sección es didáctica y que, por tanto, no vamos a elaborar un estudio minucioso acerca de la interpretación de la Sagrada Escritura o de hermenéutica, sino que nuestra pretensión es ofrecer una serie de herramientas prácticas, para que cuando un lector, incluso principiante, se acerque a sus páginas, lo haga de la manera más satisfactoria posible. Hemos de tener en cuenta, también, que ningún método de lectura de la Biblia es malo o bueno, mejor ni peor; todos tienen sus limitaciones y sus fortalezas, por eso, es conveniente que utilicemos varios métodos para acercarnos al texto bíblico. Dicho todo esto, vamos a

comentar algunos de los errores más comunes que cometemos al leer la Sagrada Escritura.

ALGUNAS LECTURAS ERRÓNEAS DE LA BIBLIA LECTURA SUPERFICIAL

Este tipo de lectura es uno de los errores que más a menudo cometemos cuando nos acercamos, no solo a la Biblia, sino a cualquier texto. Y se da cuando leemos de manera rápida y atropellada el texto, pensando incluso que ya lo conocemos, sin detenernos siquiera a adquirir una comprensión mínima del mismo.

LECTURA FUNDAMENTALISTA

Entendemos por lectura fundamentalista aquella que se hace interpretando literalmente y al pie de la letra, en todos y cada uno de sus detalles, lo que estamos leyendo. Como ocurría en el apartado anterior, no hacemos el mínimo esfuerzo por comprender verdaderamente el texto. No se tiene

en cuenta el carácter histórico del mismo, ni que Dios ha querido expresarse en lenguaje humano para comunicarse con nosotros, sino que parte de la base de que Dios ha dictado palabra por palabra el texto al autor bíblico.

LECTURA FRAGMENTARIA

Realizamos una lectura fragmentaria del texto cuando no incluimos a este en su contexto, sino que tomamos el mismo de manera aislada, e intentamos, incluso aplicarlo así a nuestra vida

No vamos a elaborar un estudio minucioso acerca de la interpretación de la Sagrada Escritura

LA SAGRADA BIBLIA

o a la vida de los demás. El error se encuentra precisamente en no tener en cuenta qué dice el texto en su conjunto, el ambiente social en el que se escribió el pasaje, el lenguaje utilizado, la situación histórica... Por medio de este tipo de lectura podemos hacer decir a la Biblia cosas impensables.

LECTURA MITOLÓGICA

Esta lectura se da cuando nos enfrentamos con algunos pasajes que pueden resultar algo oscuros o incomprensibles para la razón humana, y entonces decimos que lo que allí se nos narra es simplemente un mito. Es decir, una historia imaginaria de la que posiblemente podemos sacar alguna enseñanza, pero que no tiene nada que ver con la realidad. Estamos negando el rigor histórico de la Escritura para convertirla en una especie de cuentecillo que puede servirnos para nuestra edificación personal.

LECTURA EXCLUSIVAMENTE HISTÓRICA

Hay quienes se acercan a la Biblia únicamente para estudiar los acontecimientos acaecidos en un momento concreto de la historia de los distintos pueblos o de las personas protagonistas de una narración. El peligro de este tipo de lectura radica en no tener en cuenta que la Sagrada Escritura contiene mucho más que histo-

ria. Las narraciones bíblicas son testimonios de fe que tienen implicaciones espirituales y vitales para el ser humano. Con lo cual, en más de una ocasión quienes realizan este tipo de lectura, cuando una narración no pasa el crisol cronológico, por ejemplo, ya piensan que dicho relato es falso. Pero, entonces, ¿de qué modo hemos de leer la Biblia?

¿CÓMO LEER LA BIBLIA?

Vamos a intentar esbozar aquí una aproximación al método histórico-crítico.

El documento *La interpretación de la Biblia en la Iglesia* apuesta abiertamente por este método; sin embargo, dicho método no puede agotar toda la riqueza, ni profundizar completamente en los textos de la Sagrada Escritura. El propio Documento apunta que dicho método no basta para poder estudiar plenamente los muchos aspectos de los escritos a los que se enfrenta. Por eso, lo ideal, como apuntábamos más arriba, sería tener un conocimiento suficientemente amplio de otros métodos

de análisis literario, de acercamientos diversos que tienen que ver con el estudio de la tradición, la historia, las ciencias humanas, las situaciones particulares en las que se encontraban los autores de los textos, etc., y aprovecharnos de todos los progresos que dichas ciencias humanas y que la investigación bíblica vaya realizando. Pero además, una vez que hemos comprendido el texto en su contexto histórico, social, literario..., para una lectura fecunda de la Biblia, es imprescindible que hagamos una actualización del texto a nuestro momento vital presente, de tal modo que este ilumine nuestras circunstancias particulares y sociales.

ETAPAS DEL MÉTODO HISTÓRICO-CRÍTICO

1. Análisis textual

El objetivo de esta etapa, utilizando técnicas determinadas, es intentar aproximarnos lo más fielmente posible al texto original; para ello, el análisis textual se apoya sobre el testimonio de los manuscritos más antiguos, reco-

Ningún método de lectura de la Biblia es malo o bueno, mejor ni peor; todos tienen sus limitaciones y sus fortalezas

gidos en papiros, pergaminos u otro tipo de material, y, además, sobre las traducciones antiguas y de la patristica.

2. Análisis lingüístico y semántico

Aquí se estudia el léxico del pasaje, sus características gramaticales y la posible evolución semántica que haya podido tener. Se analiza el significado del mismo, de cada una de las palabras que lo componen, el sentido de las mismas dentro del contexto en el que se encuentran y su sentido dentro del conjunto del propio texto.

3. Análisis literario

Con este análisis tratamos de diferenciar el comienzo y el final de las unidades textuales y constatar la coherencia interna del texto. Para ello es necesario dividir este en unidades más pequeñas y tratar de dilucidar el empleo de fuentes y modelos literarios anteriores al mismo. Consiguientemente, se ha de prestar especial atención a los elementos que puedan romper la unidad del pasaje, como son las repeticiones o duplicados innecesarios y las contradicciones o interrupciones abruptas dentro de él.

4. Análisis de los géneros literarios

Los géneros literarios son las maneras o formas lingüísticas utilizadas por los autores para comunicar su mensaje. Para conocerlos, es importante analizar otros textos similares para poder descubrir maneras o formas lingüísticas semejantes que nos ayuden a determinar a qué género pertenece el pasaje que estamos estudiando; para ello hemos de conocer su origen, su ambien-

te o situación sociocultural, sus características particulares y la evolución que haya podido tener. De esta forma, podemos descubrir de una manera más precisa cuál era el mensaje que el autor nos quería transmitir.

5. Análisis de las tradiciones

Nuestra intención ahora es intentar situar el texto dentro de la tradición a la que pertenece, no solo en su fase actual, sino retrayéndonos, en la medida de lo posible, a su fase más primitiva, teniendo en cuenta la posible evolución que dicha tradición haya podido sufrir a lo largo de la historia y la interpretación que se haya podido hacer de la misma. Esto nos permite conocer mejor la cultura y el momento histórico en el que el pasaje fue compuesto.

Con el método histórico-crítico les ayudaremos a realizar una aproximación más académica, científica y actualizada a los textos de la Sagrada Escritura

6. Análisis de la redacción

Esta fase nos ayuda a estudiar y conocer cuál ha sido el proceso de composición que ha tenido un escrito a lo largo de la historia y las posibles modificaciones producidas a lo largo de la misma hasta su estadio final.

7. Análisis histórico

Aunque la pretensión de los au-

tores bíblicos no era la de elaborar un tratado de historia propiamente dicho, sino la de ofrecernos testimonios de fe, es importante conocer la realidad histórica de los textos bíblicos y preguntarnos por la veracidad de los acontecimientos allí narrados, de manera que podamos tener un conocimiento más profundo y rico de la Sagrada Escritura.

LIMITACIÓN DEL MÉTODO HISTÓRICO-CRÍTICO

La principal limitación que encontramos en este método es que no presta suficiente atención a lo que el mensaje del texto puede expresar tal y como nos ha llegado hasta nosotros y, por consiguiente, lo que puede significar para el lector contemporáneo. De ahí la conveniencia –y volvemos al principio– de utilizar distintos métodos de interpretación para acercarnos a la Biblia y de intentar actualizar el mensaje.

CONCLUSIÓN

Esperamos haber sido capaces, aunque de manera somera, de ofrecer una ayuda a todos aquellos que quieran acercarse a la lectura de la Biblia. Somos conscientes de que no todos los lectores, sobre todo si son principiantes, tienen al alcance de la mano desarrollar en toda su amplitud el método histórico-crítico, que aquí hemos expuesto; pero sí esperamos que el artículo les ayude a no cometer los errores que apuntábamos al principio y a realizar una aproximación más académica, científica y actualizada, en la medida de las posibilidades de cada uno, a los textos de la Sagrada Escritura.